

# 1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Santiago | Chile | 23 al 27 | Abril | 2014

## **Política Cultural y Subjetivación de la Región de los Ríos. Análisis discursivo del diálogo generativo de identidad cultural entre la política cultural y la sociedad civil de la Región de los Ríos<sup>1</sup>**

Hugo Campos Winter<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

<sup>2</sup> Representante Librería Praxis, Valdivia.

**Palabras Clave:** Región de los Ríos, identidad, Política cultural 2011 – 2016.

## **Desarrollo**

En el modo de producción actual, la cultura se ha convertido en la fuerza generativa de las sociedades. Según J. Rifkin (citado en Torres, 2011) la fuente primaria de riquezas, consistente en transformar recursos físicos en mercancías ha cedido frente a la transformación de recursos simbólicos en experiencias subjetivas y estéticas. En la creciente y competitiva economía global, los sistemas más dinámicos operan a través de la producción e interpretación de símbolos (Lash & Urry, 1998). La economía de los bienes, Las redes sociales, las campañas políticas, las experiencias emocionales y la industria de la felicidad mueven más dinero que la industria de los bienes (Güell, 2012).

En este contexto, los países latinoamericanos han comprendido la relevancia de la cultura para el desarrollo económico de las sociedades, iniciando diálogos en torno a la injerencia del estado en la cultura, a partir de los cuales se han generado diversas estrategias institucionales para mejorar la gestión cultural, siendo la conformación de ministerios de la cultura, una de las gestiones más importantes, (Lerman, 2012). *“De este modo, se observa que tanto los países que están pasando por refundaciones de sus estados –como Bolivia, Ecuador y Venezuela- como quienes se inscriben en una corriente reformista de la institucionalidad heredada -Argentina, Brasil, Chile, Perú, Colombia y Uruguay-, han abierto canales para reflexionar y operar sobre la cultura (o las culturas) de su pueblo”.*(Ibíd., p. 5)

En Chile, hitos institucionales relevantes de la década anterior son la creación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (en adelante, CNCA), el año 2003, institucionalidad que tiene como propósito realizar el rol del Estado en el campo cultural. La creación del documento “Chile quiere más cultura”, el año 2005, el cual define la política cultural. Finalmente, la creación de la política cultural 2011 – 2016, que conduce actualmente el campo cultural de nuestro país.

El desarrollo institucional de nuestro país da la impresión de que nos encontraríamos en un lugar de avanzada en el capitalismo cultural, pero si miramos más de cerca nos encontramos con tensiones que ponen en duda la contribución que la institucionalidad cultural realiza al desarrollo democrático de nuestra cultura.

En la actualidad, la política cultural 2011 - 2016 del gobierno central, se presenta como una política de Estado, multicultural y descentralizada. En otras palabras, como una política objetiva, ajena a las ideologías del gobierno de turno (Maite, 2012), que tiene como misión principal reconocer y valorar las diferencias culturales en la sociedad y promover espacios para su intercambio mutuo (Güell, 2012).

No obstante, diversos autores (Maite, 2012; Güell, 2012; SICSUR<sup>1</sup>, 2012) afirman que históricamente la política cultural tendría un sentido ideológico, en tanto expresión de la visión de sociedad de los grupos dirigentes del gobierno central. Condición que se proyectaría en la actualidad con la ideología de los gobiernos neoliberales.

La ideología neoliberal se expresaría en una propuesta transversal de desarrollo sociocultural para nuestro país, caracterizada *“en muchas políticas de fondos concursables”* (Maite, 2012 p.6), los cuales serían adjudicados por grupos sociales con una identidad cultural afín a la ideología gubernamental, caracterizada por los valores del emprendimiento individual y la competencia en el mercado, (Güell, 2012) y con el objetivo de promover la forma empresa en la sociedad (Foucault,). Lo anterior contrasta con *“menos iniciativas hacia los sectores (...) con identidades<sup>2</sup> (...) más desfavorecidas culturalmente (que coinciden con ser los grupos más pobres de la sociedad)”*, (Maite, 2012 p. 6)

En un mundo donde la cultura se ha convertido en el motor de desarrollo económico de las sociedades, siendo cada vez más un campo prioritario de intervención para los Estados; resultaría problemático para nuestra democracia, que nuestra política cultural promueva la desigualdad mediante la creación, facilitación, valoración (Guëll, 2012) y proyección (SICSUR, 2012) de ciertas identidades culturales en desmedro de otras que, en el mejor de los casos, son invisibles y mudas a los ojos y oídos de la política cultural.

Pero la lógica de la relación entre política cultural y constitución de identidades culturales en la sociedad, no es una relación causa-efecto. Como se nombró, el capitalismo cultural ha hecho que *hoy todo funcione a partir de la producción e interpretación de símbolos*, (Güell, 2012). Por ende, lo real aparentemente sólido se ha vuelto un flujo complejo de tejido simbólico y los sujetos se han vuelto sofisticados intérpretes de símbolos.

Pedro Güell, (2012) plantea que todo intento institucional por fijar permanentemente los relatos identitarios oficiales, pierde sentido, ya que estos son desarmados y descentrados por las personas en la sociedad. Los sujetos, dialógicamente los apropian, interpretan y combinan con otros relatos provenientes de múltiples lugares de enunciación en el espacio social y territorial, en un proceso generativo de identidades co-emergentes y responsivas de las identidades oficiales.

En virtud de lo anterior, emerge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se realiza en la Región de los Ríos el diálogo generativo de identidad cultural entre la política cultural y la sociedad civil regional?

Para responder a ella, es necesario responder previamente a dos preguntas:

¿Cómo la Política Cultural construye y promueve la versión oficial de identidad cultural de

la Región de los Ríos?

¿Cómo la sociedad civil de la Región de los Ríos construye y promueve versiones de identidad cultural de la Región de los Ríos?

Tomando en consideración los límites institucionales y personales de la presente investigación, su objetivo fue responder a la primera pregunta, es decir, comprender el modo en que la política cultural construye y promueve versiones de identidad cultural de la Región de los Ríos.

Para lograr dicho objetivo, el estudio se enmarcó en la psicología social postmoderna, la cual da énfasis a la construcción social de la realidad mediante el lenguaje, el cual es concebido como un proceso social, material, dialógico, retórico y generativo. Asimismo, desde esta perspectiva, la sociedad y la cultura pueden ser interpretadas como un diálogo social o ampliado entre la sociedad civil y la sociedad política, y como discursos que nos contamos sobre nosotros mismos, respectivamente. En este contexto teórico, se interpreta la política cultural como un sujeto educativo no formal con un lugar privilegiado de enunciación en el diálogo social, que tiene como medio la generación, mantención y/o cambio de relatos identitarios oficiales, con el objetivo de generar, mantener y/o cambiar el diálogo social.

La psicología discursiva fue el método de análisis; desde la cual es posible concebir la identidad o subjetividad como la articulación de múltiples posiciones de sujeto en el discurso. De este modo, se analizarán las acciones de posicionamiento discursivo que la política cultural realiza para construir la subjetividad cultural regional y las implicancias interpersonales y sociales que promueven dichos posicionamientos.

Durante el análisis emergió el constructo de potenciación/despotenciación como una forma de diferenciar la función que cumple la variación de los enunciados en relación a las posiciones de sujeto construidas en el discurso. Este concepto refiere al reforzamiento o inhibición discursiva de las subjetividades, por parte de la Política Cultural Regional, lo cual promueve el efecto correspondiente de aumentar o disminuir las posibilidades que tienen los hablantes posicionados en dichas subjetividades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en las conversaciones que constituyen la identidad cultural de la Región de los Ríos. Asimismo, se refiere a la promoción del aumento o disminución de posibilidades que grupos sociales posicionados en dichas subjetividades tienen de ocupar lugares dirigentes de la identidad cultural de la Región de los Ríos. De este modo, las subjetividades se diferenciaron en potenciadas y despotenciadas por la política pública, en la medida en que esta las refuerza o las inhibe mediante su práctica discursiva.

Así, se identificaron y analizaron dos grupos de subjetividades según son potenciadas o despotenciadas por la política cultural:

Subjetividades potenciadas:

- a) Política Cultural como sujeto constituyente y como expresión de un Gobierno Benefactor
- b) Españoles generadores de nuestra historia y fuentes de nuestro conocimiento histórico
- c) Alemanes emprendedores
- d) Franceses emprendedores
- e) Iglesia como productora de nuestro conocimiento histórico
- f) Universidad como protagonista cultural

Subjetividades despotenciadas:

- a) Valdivia y la Región con una historia heterónoma
- b) Sociedad civil regional desordenada y decadentes
- c) Pueblos originarios relativos en su existencia histórica y destructivos.

En base a los resultados, se concluyó que a pesar de que la política cultural se presente como un sujeto objetivo, multicultural y descentralizado que está más allá de las ideologías gubernamentales, los análisis demostraron la clara carga ideológica del gobierno central que esta imprime en la construcción de la identidad regional.

Como se viene vislumbrando en los capítulos anteriores, lo anterior tiene implicancias interpersonales y socioculturales. Los hablantes posicionados en las subjetividades europeas e institucionales tienen más posibilidades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en conversaciones orientadas por los temas emprendimiento, gestión cultural e historia. Asimismo, los grupos sociales posicionados en aquellas subjetividades tendrán más posibilidades de ejercer un lugar de liderazgo en la identidad cultural regional,

proyectando sus propias subjetividades hacia la totalidad identitaria de la Región.

Por el contrario, los hablantes posicionados en las subjetividades regionales, valdivianas, sociedad civil regional y pueblos originarios tienen menos posibilidades de ocupar lugares privilegiados de enunciación en conversaciones orientadas por los temas ya nombrados, y además por sus temas específicos: historia local, gobierno y cultura, existencia y violencia respectivamente. De este modo, la balanza de poder se dispone en contra de estas subjetividades, al aumentar las posibilidades de que ocupen lugares subordinados caracterizados por la pasividad de ser enseñados, apoyados, vulnerados, objetos de la caridad, capacitados, etc. Algo similar sucede con los grupos que se posicionen en estas subjetividades; ocupan un lugar de subordinación y opresión identitaria en la identidad cultural de la región de los ríos.

## Referencias

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2012). *Política Cultural Regional 2011 – 2016, Los Ríos*. Valparaíso: Publicaciones Cultura (CNCA).

Güell, P. (2012). *Las políticas culturales son prácticas sociales: discusión sobre sus consecuencias metodológicas*. En *Políticas culturales: ¿qué medimos?, ¿cómo evaluamos?*. Colección del observatorio de Políticas culturales.

Ley 20370 (2009). *Ley General de Educación. Ministerio de Educación*. Recuperado el 20 del 12 del 2013, desde: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1006043>

Lerman, G. (2012). *Cinco reflexiones sobre los cambios recientes en la institucionalidad cultural de América del Sur*. Observatorio Cultural N° 14, diciembre 2012.

Maite, C. (2012). *Ideología y política cultural en Chile contemporáneo: continuidades y rupturas*. Revista Observatorio cultural N°12.

Torres, F. (2011). *La hipótesis del capitalismo cultural, ¿un nuevo paradigma en proceso de formación?*. Observatorio cultural N°5.

